## Campo formativo: Pensamiento matemático.

## Aspecto: Forma, espacio y medida.

## Competencia:

Construye objetos y figuras geométricas tomando en cuenta sus características.

## Aprendizajes esperados:

Usa y combina formas geométricas para formar otras.

Describe semejanzas y diferencias que observa al comparar objetos de su entorno, así como figuras geométricas entre sí.

## Campo formativo: Lenguaje y comunicación.

## Aspecto: Lenguaje escrito.

## Competencia:

Selecciona, Interpreta y recrea cuentos, leyendas y poemas, y reconoce algunas de sus características.

## Aprendizajes esperados:

Comenta acerca de textos que escucha leer.

Recrea cuentos modificando o agregando personajes y sucesos.

## Cuento: “Las figuras geométricas” (más adelante se encuentra una pequeña fracción del cuento)

## Inicio:

Escucha el título del cuento y contesta: ¿De qué creen que trate el cuento?

## Desarrollo:

Escucha el cuento “Las figuras geométricas”.

Responde a los cuestionamientos como: ¿Cuántos lados tiene el cuadrado?, ¿Cuántos lados tiene el triángulo?, ¿Cuántos lados tiene el círculo?, ¿Cuántos lados tiene el rectángulo? ¿Cómo son?, ¿Cómo es el ovalo?

## Cierre:

Responde a los cuestionamientos como: ¿te agrado el cuento? ¿De qué trató? ¿Qué paso al final?

* **Recursos a emplear para contar el cuento:** proyección de diapositivas.

**Estrategias, dinámicas e importancia del aprendizaje esperado**

Como punto de partida, cabe mencionar que el cuento elegido se trata de un cuento literario debido a que “la imaginación se ve mediatizada” y “tiene una actitud realista respecto al mundo” (Flores, Y. 2008, página 25); cuya lectura requiere de estrategias que van desde la elección y adaptación del mismo, así como “el uso de recursos lingüísticos y paralingüísticos” (Flores, Y. 2008, página 28); hasta “las actitudes que deben de acompañar al narrador, durante la narración”. (Flores, Y. 2008, página 28). Tomado en cuenta esto, la elección del cuento se realizó en base a las características del grupo en donde se hará lectura del mismo; también por ser niños de edad preescolar “es recomendable que los cuentos contados…sean cortos, sencillos y de argumento claro” (Flores, Y. 2008, página 28). Posterior a esto surge la necesidad de adaptar el cuento; transmitiéndolo con un vocabulario claro y sencillo, lo que se logra “buscando en el diccionario aquellas palabras que no sean muy comunes o bien que su significado no sea muy claro” (Flores, Y. 2008, página 30), permitiendo de esta forma, “decidir si podemos integrarlas a nuestro relato para después hacer la aclaración pertinente durante el mismo” (Flores, Y. 2008,página 30) “o bien para saber si las palabras empleadas las podemos sustituir por otras más sencillas y claras” (Flores, Y. 2008, página 30-31). Una vez que se eligió el cuento y se cuenta ya con un vocabulario adecuado, para su lectura, de igual forma se requiere emplear onomatopeyas, que se tratan de “palabras que imitan el sonido de aquello que se describe”, esto con la intención de que los niños presten atención e interés por la lectura del cuento. También es necesario incluir en la narración una fórmula de inicio, para despertar interés por el cuento a leer, y una fórmula de final, con el propósito de hacerle saber al receptor que ha finalizado la historia.

Para lograr la recreación del cuento, tomando en cuenta todo lo anterior, el narrador tiene que poseer recursos lingüísticos y paralingüísticos. Los primeros hacen referencia a que “el narrador debe aprender a manejar de manera adecuada su voz, ya que es uno de los mejores recursos con los que cuenta” (Flores, Y. 2008, página 33). Mientras que los recursos paralingüísticos “son los gestos que acompañan la narración y pueden ser producidos de manera involuntaria o voluntariamente realizados a propósito, con el fin de aproximar al espectador a la idea que se quiere expresar” (Flores, Y. 2008, página 33), es decir que “se utilizan para transmitir ideas y sentimientos” (Flores, Y. 2008, página 33).

Además se tiene, sobretodo en esta ocasión, que “el cuento puede desempeñar un papel formativo, por lo que se recomiendan una serie de actividades que se pueden realizar después de haber leído o narrado un cuento” (Flores, Y. 2008, página 34). Por ello se emplearan tres dinámicas: preguntar, pues “la reflexión acerca de la narración permite que los niños aprendan a preguntar” (Flores, Y. 2008, página 34); escuchar, debido a que mientras los niños escuchan el cuento “les enseñamos a moderar sus impulsos por hacer alguna otra cosa” (Flores, Y. 2008, página 34) para que verdaderamente aprendan a escuchar; y finalmente se utilizara la dinámica de comentar, ya que “el niño aprende a expresar sus ideas de forma ordenada” (Flores, Y. 2008, página 34), asimismo aprende a “respetar la palabra de otros cuando escucha”. (Flores, Y. 2008, página 34).

La importancia de desarrollar los aprendizajes mencionados al inicio del presente escrito, radica, en primer lugar en que es parte importante para contribuir con el desarrollo de la competencia “Selecciona, Interpreta y recrea cuentos, leyendas y poemas, y reconoce algunas de sus características” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2011, página 50). Además con este aprendizaje se favorece en el alumno la habilidad de escuchar, es decir, de prestar atención a los sonidos que percibe de su alrededor; debido a que es una necesidad pues de ello depende que los estudiantes realicen con eficacia y éxito las tareas asignadas; así mismo es un elemento esencial en la vida actual ya que se requiere de escuchar para comprender. Sin embargo regresando al tema de la lectura, el hacer que el educando comente sobre lo que escucho, más allá de ser una prueba para saber si está prestando la debida atención, contribuye en el pensamiento reflexivo y crítico del menor; porque el hacer un comentario requiere que el niño piense, analice, e incluso que recuerde los hechos.

Por lo anterior se requiere hacer una buena lectura, debido a que “a medida que se avanza en la escolaridad aumenta la exigencia de una lectura independiente por parte de los alumnos” (Solé, I. 2007, página 31); esto, tomando en cuenta lo que nos dice Solé, I sobre la lectura guiada por el maestro.: la lectura suele ser controlada por los profesores mediante cuestionamientos, fichas, etc. (Solé, I., 2007, página 31). Los cuales ayudan a que el niño reflexione, analice y critique, lo que ha escuchado. No obstante, y a pesar de las técnicas que se empleen para inculcar en el alumno el interés por la lectura, “muchas veces, para dar con un buen camino es necesario realizar un pequeño rodeo; ruego al lector que no se desanime puesto que su motivación es imprescindible” (Solé, I. 2007, página 31-32), para que en él perdure el gusto por la lectura, y de esta forma la perfeccione con el paso del tiempo. .

**Bibliografía**

Flores Andrade, Y. (2008). Estrategias y dinámicas para contar cuentos a niños en edad preescolar. México: unam.

Higueras Y. Había una vez. (2013). Consultado el 28 de mayo de 2015 de <http://labrujitaamable.blogspot.mx/2013/01/cuentos-para-trabajar-las-matematicas.html>

Secretaría de Educación Pública (2011). Plan de estudios 2011. Educación Básica. México: sep.

Solé, I. (2007). Estrategias de lectura. México: colofón.

